

ORDINARIO DE LA MISA



ORACIONES PREPARATORIAS PARA LA SANTA MISA

Oh Jesús Salvador mío, quiero oír la Santa Misa, para honrarte y para darte gracias por todos los favores que me has concedido y particularmente por haber muerto por mi amor. Quiero también pedirte todas las gracias que necesito e implorar el perdón de mis pecados. Te suplico que me concedas la gracia de que en todo el tiempo de este Santo Sacrificio, uniéndose mi espíritu a las intenciones de la Iglesia y del sacerdote, no piense más que en Ti, que mi corazón desee ardientemente recibirte y que no deje de tener presente el recuerdo de cuanto padeciste por mí en el Calvario.

ACTO DE FE

¡Dios mío! Creo firmemente que en la Misa y por las palabras de la Consagración, el pan se convierte en la Carne de Jesucristo y el vino en su Sangre; de manera que tu divino Hijo te es ofrecido en el altar, revestido de los signos que figuran de un modo expresivo la separación de su Cuerpo y de su Sangre, que tuvo lugar en el Calvario. Creo, pues, con todo mi corazón, que esta sagrada Víctima es la misma que la inmolada en la Cruz; y la voy a recibir a fin de unir mis sacrificios al suyo, inmolándome con ella para tu gloria.

ACTO DE ESPERANZA

¡Dios mío! En mi Salvador, Jesús, realmente presente sobre el altar, pongo toda mi esperanza. Él te ofreció en la cruz los merecimientos sobre abundantes de su divina Sangre, derramada por nuestros pecados. Acepta favorablemente el ofrecimiento que yo te hago por el ministerio de tus sacerdotes en el altar, de esta sagrada Víctima que nos reconcilió contigo.

ACTO DE CONTRICIÓN

¡Dios mío! Al recibir dentro de mí la divina Víctima del Calvario, confieso sinceramente ante tu divina majestad y ante toda la corte celestial, que te ofendí con mis pensamientos, palabras, obras y omisiones. Con mis culpas contribuí a dar muerte de cruz a Jesús. Y con todo eso, tú me has perdonado, lavando mi alma con la Sangre de tu divino Hijo y engalanándola con la vestidura nupcial de la gracia. Vengo, pues, contrito y arrepentido, pero con el corazón rebosando de inmensa gratitud a la Sagrada Mesa, que has preparada para el hijo pródigo, que te abandonó y que ahora, en tu bondad quieres alimentar con el Pan celestial.

ACTO DE AMOR

¡Dios mío! Yo te amo con todo mi corazón, con toda mi alma y con todas mis fuerzas, no deseando sino vivir íntima e inseparablemente unido contigo. Esta unión se va a cumplir en mí por tu divino Hijo, ya que por la Sagrada Comunión voy a identificarme con él de tal manera que no seré yo quien viva, sino él quien en mí vivirá. Así, cuando haya recibido a Jesús dentro de mí, te amaré con él con un amor puramente sobrenatural, y yo, a mi vez, seré amado por ti en la medida en que esté unido a él. Apresúrate, Señor, a darme por la mano de tus sacerdotes a tu divino Hijo; para que, mediante su santa humanidad, me una por siempre a ti, oh Dios Padre, por Jesucristo, en el Espíritu Santo. Amén.

MISA DE LOS CATECÚMENOS



El Sacerdote, desde el pie del Altar, empieza la santa Misa, y, alternando con el Ministro, dice:

(DE RODILLAS)

En las Misas cantadas al coro: *De pie.*

S. *En el nombre del Padre ✠ y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Me llegaré al altar de Dios.*

M. *Al Dios que es la alegría de mi juventud.*

S. *Haced justicia, Dios mío, y defended mi causa contra la gente no santa; libradme del hombre fraudulento e inicuo.*

M. *Pues Vos, oh Dios, sois mi fortaleza. ¿Por qué me habéis rechazado? Y ¿por qué ando triste, oprimido por mi enemigo?*

S. *Enviad vuestra luz y vuestra fidelidad: ellas me guíen a vuestro santo Monte y a vuestras moradas.*

M. *Y me acercaré al altar de Dios, que es la alegría de mi juventud.*

S. *Os alabaré con la cítara, Dios, Dios mío: ¿por qué te abates, alma mía, y por qué me conturbas?*

M. *confía en Dios, porque de nuevo le alabaré,*

S. *In nómine Patris ✠ et Filii et Spiritus Sancti. Amen. Introibo ad altáre.*

M. *Ad Deum, qui lætíficat juventútem meam.*

S. *Júdica me, Deus, et discérne causam meam de gente non sancta; ab hómine iníquo et dolóso érue me.*

M. *Quia tu es Deus, fortitúdo mea: quare me repulísti, et quare tristis incédo, dum afflígit me inimícus?*

S. *Emítte lucem tuam et veritátem tuam: ipsa me deduxérunt et adduxérunt in montem sanctum tuum et in tabernácula tua.*

M. *Et introibo ad altáre Dei: ad Deum qui lætíficat juventútem meam.*

S. *Confitébor tibi in cítara, Deus, Deus meus; quare tristis es, ánima mea, et quare contúrbas me?*

M. *Spera in Deo, quóniam adhuc confitébor illi:*

Salutare vultus mei et Deus meus.

S. Glória † *Patri et Filio et Spiritui Sancto.*

M. Sicut erat in principio et nunc et semper et in sæcula sæculórum. Amen.

S. Introibo ad altare Dei.

M. Ad Deum, qui lætificat juventutem meam.

S. Adjutorium † *nostrum in nómine Dómini.*

M. Qui fecit cælum et terram.

Salvador de mi vida y Dios mfo.

S. Gloria al Padre † *y al Hijo, y al Espíritu Santo.*

M. Como era en un principio, es ahora y será siempre por todos los siglos. Amén.

S. Me llegaré al altar de Dios.

M. Al Dios, que es la alegría de mi juventud.

S. Nuestro auxilio † *está en el nombre del Señor.*

M. Que ha hecho el cielo y la tierra.



El Sacerdote reza el Confiteor Terminado éste, el Ministro, dirigiéndose a él, dice:

M. Misereatur tui omnipotens Deus, et dimissis peccatis tuis, perducatur te ad vitam æternam.

S. Amen.

M. Dios Todopoderoso tenga misericordia de ti y, perdonados tus pecados, te lleve a la vida eterna.

S. Amén.

El Sacerdote se pone recto, mientras el Ministro reza, a su vez, el Confiteor.

M. Confiteor Deo omnipotenti, beátæ Mariæ semper Virgini, beáto Michaéli Archángelo, beáto Joánni Baptístæ, sanctis Apóstolis Petro et Paulo, ómnibus Sanctis et tibi, pater, quia peccávi nimis cogitátione,

M. Yo pecador me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos y a

vos, Padre, que pequé mucho con el pensamiento, palabra y obra; por mi culpa δ , por mi culpa δ , por mi grandísima culpa δ .

Por tanto, ruego a la bienoventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre, que roguéis por mí a Dios N. S.

verbo et ópere; mea culpa δ , mea culpa δ , mea máxima culpa δ .

Ideo precor beátam Marias semper Virginem, beátum Michaélem Archángelum, beátum Joánnem Baptistam, sanctos Apóstolos Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et te, pater, oráre pro me ad Dóminum Deum nostrum.

Rezado el Confíteor por el Ministro, el Sacerdote pide a Dios que se digne recibir la confesión de ambos, diciendo:

S. Dios Todopoderoso tenga misericordia de vosotros y, perdonados vuestros pecados, os lleve a la vida eterna.

M. Amén.

S. El Señor omnipotente y misericordioso nos conceda el perdón, ✠ la absolución y remisión de nuestros pecados.

M. Amén.

S. Misereátur vestri omnipotens Deus, et dimíssis peccátis vestris, perdúcat vos ad vitam ætérnam.

M. Amen.

S. Indulgéntiam, absoluciónem ✠ et remissionem peccatórum nostrórum tribuat nobis omnipotens et miséricors Dóminus.

M. Amen.

El Sacerdote, con las manos juntas y un poco inclinada la cabeza, entabla con el Ministro este diálogo:

S. Dios mío, volviéndoos a nosotros, nos daréis vida.

M. Y vuestro pueblo se alegrará en Vos.

S. Deus, tu convérsus vivificábis nos.

M. Et plebs tua lætábitur in te.

S. *Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam.*

M. *Et salutáre tuum da nobis.*

S. *Dómine, exáudi orationem meam.*

M. *Et clamor meus ad te véniat.*

S. *Dóminus vobiscum.*

M. *Et cum spíritu tuo.*

S. *Orémus.*

S. *Señor, hacednos sentir los efectos de vuestra misericordia.*

M. *Y dadnos vuestra salvación.*

S. *Escuchad, oh Señor, mi oración.*

M. *Y mi clamor llegue a Vos.*

S. *El Señor sea con vosotros.*

M. *Y con tu espíritu.*

S. *Oremos.*

Luego el Sacerdote extiende y levanta las manos en actitud de oración y dice mientras sube al altar:

Aufer a nobis, quæsumus, Dómine, iniquitátes nostras: ut ad Sancta sanctorum puris mereámur méntibus introíre. Per Christum Dóminus nostrum. Amen.

Orámus te, Dómine, per mérita Sanctorum tuorum, quorum reliquiæ hic sunt (besa el altar) et ómnium Sanctorum: ut indulgére dignéris ómnia peccáta mea. Amen.

Os rogamos, Señor, que apartéis de nosotros nuestras iniquidades, para que podamos entrar con pureza de corazón en el altar santo. Por J. C. N. S. Amén.

Señor, os suplicamos, por los méritos de vuestros Santos, cuyas reliquias están aquí (besa el altar) y de todos los Santos, que os dignéis perdonarme todos mis pecados. Amén.

Introito

(variable)

(DE PIE)

Va inmediatamente el Sacerdote a la derecha del altar y lee el Introito o Entrada de la Misa.

LÉASE EL INTROITO
correspondiente a la Misa del día.

Haz la señal ✝ de la Cruz al empezar el Introito.

Kýrie Eléison

Christe Eléison

El Sacerdote, en medio del altar, dice, alternando con el Ministro:

Señor, misericordia.
Señor, misericordia.
Señor, misericordia.
Cristo, misericordia.
Cristo, misericordia.
Cristo, misericordia.
Señor, misericordia.
Señor, misericordia.
Señor, misericordia.

Kýrie, eléison.
Kýrie, eléison.
Kýrie, eléison.
Christe, eléison.
Christe, eléison.
Christe, eléison.
Kýrie, eléison.
Kýrie, eléison.
Kýrie, eléison.

Gloria in excelsis Deo

No se dice el Gloria con ornamentos morados o negros. Si hay que decirlo es como sigue:

Sentados, cuando lo haga el Celebrante.

Gloria a Dios ☩ en las alturas.

Y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.

Os alabamos.

Os bendecimos.

Os adoramos. ☩

Os glorificamos.

Os damos gracias ☩ por vuestra grande gloria.

Señor, Dios, Rey de los cielos, Dios Padre omnipotente.

Señor, Hijo Unigénito, Jesu ☩ Cristo.

**Glória in excelsis ☩ Deo.
Et in terra pax homínibus
bonæ voluntátis.**

Laudámus te.

Benedícimus te.

Adorámus te. ☩

Glorificámus te.

**Grátias ágimus tibi ☩
propter magnam glóriam
tuam.**

**Dómine Deus, Rex cæ-
léstis, Deus Pater omnípo-
tens.**

**Dómine Fili Unigénite,
Jesu ☩ Christe.**

**Dómine Deus, Agnus Dei,
Fílius Patris.**

**Qui tollis peccáta mundi,
miserére nobis.**

**Qui tollis peccáta mundi,
súscipe ꝛ deprecationem
nostram.**

**Qui sedes ad dexteram
Patris, miserére nobis.**

**Quóniam tu solus Sanc-
tus.**

Tu solus Dóminus.

**Tu solus Altíssimus, Jesu
ꝛ Christe.**

**Cum Sancto ꝛ Spíritu, in
glória Dei Patris. Amen.**

Señor Dios, Cordero de
Dios, Hijo del Padre.

Vos que quitáis los peca-
dos del mundo, compadeceos
de nosotros.

Vos que quitáis los peca-
dos del mundo, recibid ꝛ
nuestra súplica.

Vos que estáis sentado a
la diestra del Padre, com-
padeceos de nosotros.

Porque Vos solo sois
Santo.

Vos solo sois el Señor.

Vos solo sois el Altísimo,
Jesu ꝛ Cristo.

Con el Espíritu Santo, ꝛ
en la gloria de Dios Padre.
Amén.

De pie al levantarse el celebrante.



Después del Gloria (o si
no lo hubiere, después de
los Kyries) dícense las
Oraciones.

S. Dóminus vobiscum.

**S. El Señor sea con vos-
otros.**

M. Et cum spíritu tuo.

M. Y con tu espíritu.

— RÉCESE LA ORACIÓN —
correspondiente a la Misa del día.

En las Misas de difuntos o penitenciales: *De rodillas.*



El Sacerdote lee la Epís-
tola. El Subdiácono la
canta en las Misas solem-
nes, y entonces el Cele-
brante la escucha.

(SENTADOS)

— LÉASE LA EPÍSTOLA —
correspondiente a la Misa del día.

Terminada dicha Epístola, se contesta:

M. Deo grátias.

M. A Dios gracias.



Después de la Epístola, sigue el Gradual, formado ahora por algunos fragmentos de un Salmo.

A veces sigue al Gradual el Tracto o la Secuencia.

LÉASE EL GRADUAL correspondiente a la Misa del día.

En Tiempo Pascual, omitidos el Gradual y Tracto, siguen los Aleluyas.

Terminada la Epístola y el Gradual, el Sacerdote va al medio del altar y, con las manos juntas, dice:

Purificad mi corazón y mis labios, Dios omnipotente, que purificasteis los labios del Profeta Isaias con un carbón encendido, dignaos por vuestra bondad purificarme, a fin de que pueda dignamente anunciar vuestro Santo Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Benedicidme, Señor. El Señor esté en mi corazón y en mis labios para anunciar dignamente y como es debido su santo Evangelio. Amén.

Munda cor meum, ac labia mea, omnipotens Deus, qui labia Isaiæ prophætæ cálculo mundásti igníto: ita me tua grata miseratióne dignáre mundáre, ut sanctum Evangélium tuum digne váleam nuntiáre. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Jube, Dómine, benedícere. Dóminus sit in corde meo et in lábiis meis; ut digne et competénter annúntiem Evangélium suum. Amen.



Va el Sacerdote al misal, signa el principio del Evangelio y se persigna a sí propio.

(DE PIE)

LÉASE EL EVANGELIO correspondiente a la Misa del día.

En las Misas solemnes lo canta el Diácono, mientras el Celebrante lo escucha.

S. El Señor sea con vosotros.

M. Y con tu espíritu.

S. Dóminus vobiscum.

M. Et cum spíritu tuo.

S. Sequéntia † sancti † | **S. Continuación † del**
Evangélii, † secúndum N. | **santo † Evangelio según †**
San N.

A estas palabras del Sacerdote, se contesta:

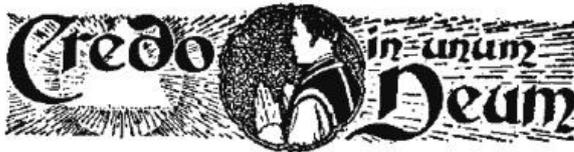
M. Glória tibi, Dómine. | **M. Gloria a Vos, Señor.**

Terminado el Evangelio, el Ministro contesta:

M. Laus tibi, Christe. | **M. Alabado seais, Jesu-**
cristo.

El Sacerdote besa el Misal, diciendo:

Per evangélica dicta de- | Por estas palabras del
leántur nostra delícta. | Evangelio sean borrados



Puesto el Sacerdote en medio del Altar, reza el Credo (si lo hay, según las Rúbricas).

Sentados, cuando lo haga el Celebrante.

<p>Credo in † unum Deum. Patrem omnipoténtem, factórem cæli et terræ, vi- sibílium ómnium et invisi- bílium. Et in unum Dóminum Je- sum † Christum, Fílium Dei Unigénitum. Et ex Patre natum ante ómnia sæcula. Deum de Deo, lumen de lúmine, Deum verum de Deo vero. Génitum, non factum, consubstantiálem Patri, per quem ómnia facta sunt.</p>	<p>Creo en un † solo Dios. Padre todopoderoso, Crea- dor del Cielo y de la tierra y de todas las cosas visibles e invisibles. Y en un solo Señor Jesu † Cristo, Hijo Unigénito de Dios. Y nacido del Padre antes de todos los siglos. Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero del verda- dero Dios. Engendrado, no hecho, consustancial al Padre, por quien fueror. hechas todas las cosas.</p>
--	---

El cual, por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó de los cielos.

Qui propter nos homines, et propter nostram salutem, descendit de caelis.

Aquí se hace genuflexión.

Y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María Virgen, y se hizo Hombre.

Et incarnatus est de Spiritu Sancto, ex Maria Virgine, et Homo factus est.

Se levantan.

Fue crucificado también por nosotros, padeció y fue sepultado bajo el poder de Poncio Pilato.

Crucifixus etiam pro nobis, sub Pontio Pilato passus, et sepultus est.

Y resucitó al tercer día, según las Escrituras.

Et resurrexit tertia die secundum Scripturas.

Subió al Cielo, donde está sentado a la diestra de Dios Padre.

Et ascendit in caelum, sedet ad dexteram Patris.

Y ha de venir segunda vez con gloria para juzgar a los vivos y a los muertos y su reino no tendrá fin.

Et iterum venturus est cum gloria iudicare vivos et mortuos, cujus regni non erit finis.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y vivificador que procede del Padre y del Hijo.

Et in Spiritum Sanctum Dominum et vivificantem, qui ex Patre Filioque procedit.

Y que con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado; que habló por boca de los profetas.

Qui cum Patre et Filio simul adoratur et conglorificatur, qui locutus est per Prophetas.

Y creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Et unam Sanctam, Catholicam et Apostolicam Ecclesiam.

Confieso un solo bautismo para la remisión de los pecados.

Confiteor unum baptismam in remissionem peccatorum.

Y espero la resurrección de los muertos.

Et exspecto resurrectionem mortuorum.

Y la vida del ✠ siglo venidero. Amén.

Et vitam ✠ venturi saeculi. Amen.

Después del Credo (o, si no lo hay, después del Evangelio), el Sacerdote besa el altar y saluda al pueblo que estará de pie.

MISA DE LOS FIELES

S. *Dóminus vobiscum.*

M. **Et cum spíritu tuo.**

S. *Orémus.*

S. *El Señor sea con vosotros.*

M. **Y con tu espíritu.**

S. *Oremos.*

LÉASE EL OFERTORIO
correspondiente a la Misa del día.



El Sacerdote descubre el Cáliz, toma la patena con la Hostia y dice:

(SENTADOS)

Súscipe, sancte Pater, omnipotens ætérne Deus, hanc immaculátam hóstiám, quam ego indignus fámulus tuus offero tibi Deo meo vivo et vero, pro innumerábilibus peccátis, et offensionibus, et negligéntiis meis, et pro ómnibus circumstántibus, sed et pro ómnibus fidélibus cristiánis vivis atque defúctis: ut mihi, et illis proficiat ad salutem in vitam ætérnam. Amen.

Recibid, oh Padre santo, omnipotente Dios, esta immaculada Hostia, que yo indigno sacerdote vuestro os ofrezco a Vos, mi Dios vivo y verdadero, por mis innumerables pecados, ofensas y negligencias, por todos los que están presentes, y también por todos los fieles cristianos, vivos y difuntos, para que a mí y a ellos nos sea causa de salud para la vida eterna. Amén.

Coloca la Hostia sobre los corporales, haciendo antes sobre ellos, con la misma Hostia, una cruz.

El Sacerdote pone vino en el Cáliz y bendice el agua, de la cual mezcla algunas gotas con el vino. No se bendice el agua en las Misas de difuntos.

Deus, † qui humanæ substantiæ dignitatem mirabiliter condidisti, et mirabiliter reformasti, da nobis per huius aquæ et vini mysterium, ejus divinitatis esse consortes, qui humanitatis nostræ fieri dignatus est particeps, Jesus † Christus Filius tuus

Oh Dios que † creasteis maravillosamente la dignidad de la naturaleza humana y más maravillosamente aún, la habéis reformado por el misterio que representa la mezcla de esta agua y vino hacednos participar de la divinidad de vuestro

Hijo, Señor † nuestro J. C., que se dignó hacerse partícipe de nuestra humanidad: El cual, siendo Dios, vive y reina con Vos, en unidad del Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Amén.

Dóminus noster: qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti, Deus: per ómnia sæcula sæculórum. Amen.

Con el purificador limpia el Sacerdote la parte alta interior del Cáliz, para que no queden adheridas gotas de vino o agua.



Levanta el Cáliz y ofrece a Dios el vino que se ha de consagrar, diciendo:

Os ofrecemos, Señor, el Cáliz de salvación, suplicando a vuestra clemencia que en suave olor ascienda a la presencia de vuestra divina Majestad, por nuestra salvación y la de todo el mundo. Amén.

Offérimus tibi, Dómine, cálicem salutáris, tuam deprecántes cleméntiam: ut in conspéctu divínæ majestátis tuæ, pro nostra et totíus mundi salúte cum odóre suavitátis ascéndat. Amen.

Coloca el Cáliz sobre los corporales, haciendo antes una cruz sobre ellos, como había hecho con la Hostia, lo cubre con la palia, e, inclinándose un poco, dice:

Con espíritu de humildad y con corazón contrito seamos recibidos por Vos, Señor: y sea hoy nuestro sacrificio en vuestra presencia tal que os agrade, Señor Dios.

In spíritu humilitátis, et in ánimo contríto suscipiámur a te, Dómine: et sic fiat sacrificium nostrum in conspéctu tuo hódie, ut pláceat tibi, Dómine Deus.

Levanta las manos y los ojos al cielo y, bajándolos luego, dice:

Venid, Santificador omnipotente, eterno Dios y bendecid este Sacrificio, preparado a honra de vuestro santo Nombre.

Veni, sanctificátor omnipotens, ætérne Deus, et benedic hoc sacrificium tuo sancto nómini præparátum.



Va a la derecha del altar, donde se lava las manos, diciendo:

Lavábo inter innocéntes manus meas: et circúmdabo altáre tuum, Dómine.

Lavaré mis manos entre los inocentes y estaré, oh Señor, alrededor de vuestro altar.

Ut áudiam vocem laudis,

Para escuchar vuestras

Oración del Kempis para unirnos al sacrificio de Cristo

Señor, en la sencillez de mi corazón me ofrezco a Ti. Recíbeme con la santa oblación de tu Precioso Cuerpo, que hoy te ofrezco en la invisible presencia de los ángeles para que aproveche para mi salvación y la de todo tu pueblo. Señor, te presento también sobre el altar de tu misericordia todos mis pecados y delitos que he cometido en tu presencia para que borres todas las manchas de mis pecados y me restituyas tu gracia que perdí pecando. Te ofrezco también todo lo bueno que he hecho aunque sea poco e incompleto, para que Tú lo restaures y santifiques, lo recibas con agrado, lo hagas digno de Ti y siempre lo conviertas en mejor.

Te ofrezco igualmente los piadosos deseos de las personas religiosas, las necesidades de parientes, amigos, hermanos y hermanas que más aprecio. Te ofrezco además oraciones y sacrificios especialmente por quienes de alguna forma me perjudicaron, entristecieron, insultaron o me causaron algún daño u ofensa.

Haz que nosotros vivamos de manera que seamos dignos de gozar eternamente de tu gracia y alcanzar la Vida Eterna.

AMÉN.

De La Imitación de Cristo, Libro IV, cap.9

alabanzas y publicar todas vuestras maravillas.

Señor, yo he amado el decoro de vuestra casa y el lugar donde reside vuestra gloria.

No perdáis, Señor, mi alma con los impíos, ni mi vida con los hombres sanguinarios.

En cuyas manos no hay más que crimen y cuya diestra está llena de sobornos.

En cambio yo he amado la inocencia; salvadme y tened piedad de mí.

Mis pies han procurado seguir siempre el camino recto; y os bendeciré en vuestras iglesias o reuniones de fieles.

Gloria ✝ al Padre.

Como era en el principio.

et enárrem univérſa mirabilia tua.

Dómine, diléxi decórem domus tuæ, et locum habitatiónis glóriæ tuæ.

Ne perdas cum impiis, Deus, ánimam meam, et cum viris sánguinum vitam meam.

In quorum má nibus iniquitátes sunt: délixera eórum repléta est munéribus.

Ego autem in innocéntia mea ingrèssus sum: rédime me, et miserére mei.

Pes meus stetit in directo: in ecclésiis benedícam te, Dómine.

Glória ✝ Patri.

Sicut erat in principio.

Invocación y Súplica

Lavadas las manos, el Sacerdote se dirige al medio del altar, e inclinado, dice:

Recibid, oh Santa Trinidad, esta oblación que os ofrecemos en memoria de la Pasión, Resurrección y Ascensión de nuestro Señor Jesucristo; y en honor de la Bienaventurada siempre Virgen María y de San Juan Bautista y de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, y de éstos (1) y de todos los Santos, para que a ellos les

Súscipe, sancta Trínitas, hanc oblatiόνem, quam tibi offérimus, ob memóriam passiónis, resurrectiόνis et ascensiónis Jesu Christi, Dómini nostri: et in honórem beátæ Mariæ semper Vírginis, et beáti Joánnis Baptistæ, et sectórum Apostolórum Petri et Pauli, et istórum et ómnium Sanctórum: ut illis proficiat ad

(1) Son aquellos Santos cuyas reliquias están en el altar donde se celebra.

honórem, nobis autem ad salutem: et illi pro nobis intercédere dignentur in cælis, quorum memóriam ágimus in terris. Per eúdem Christum Dóminum nostrum. Amen.

ceda en honor y a nosotros en salud, y ellos en los cielos se dignen interceder por nosotros que celebramos su memoria en la tierra. Por el mismo Jesucristo Señor nuestro. Amén.

Oráte fratres



El Sacerdote besa el altar y, volviéndose al pueblo, le invita a orar, diciendo:

S. Oráte, fratres, ut meum ac vestrum sacrificium acceptábile fiat apud Deum Patrem omnipoténtem.

S. Orad, hermanos, para que este Sacrificio, mío y vuestro, sea aceptable a Dios Padre Omnipotente.

M. Suscípiat Dóminus sacrificium de má nibus tuis ad laudem et glóriam Nóm inis sui, ad utilitátem quo que nostram, totiúsque Ecclésiæ suæ sanctæ.

M. El Señor reciba de tus manos este Sacrificio, para alabanza y gloria de su Nombre, y también para utilidad nuestra, y de toda su santa Iglesia.

El Sacerdote contesta: *Amén.*

Oraciones Secretas

(variables)



Reza el Sacerdote en voz baja la oración que se llama Secreta, que hace referencia al Sacrificio.

LÉASE LA SECRETA
correspondiente a la Misa del día.

Pre-facio

GRATIAS AGAMUS
DÓMINO DEO NOSTRO

(variable)



Al final de la última Secreta, el Sacerdote levanta un poco la voz y la concluye diciendo:

(DE PIE)

S. Per ómnia sáecula
sæculórum.

M. Amén.

S. Por todos los siglos de los siglos.

M. Amén.

S. *El Señor sea con vosotros.*

M. *Y con tu espíritu.*

S. *Arriba los corazones.*

M. *Los tenemos ya elevados al Señor.*

S. *Demos gracias al Señor, Dios > nuestro.*

M. *Es digno y justo.*

S. *Dóminus vobiscum.*

M. *Et cum spíritu tuo.*

S. *Sursum corda.*

M. *Habémus ad Dóminum.*

S. *Grátias agámus Dómino Deo > nostro.*

M. *Dignum et justum est.*

LÉASE EL PREFACIO
correspondiente a la Misa del día.

Ponemos aquí los dos Prefacios más ordinarios: el de la Santísima Trinidad y el común.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Verdaderamente es digno, justo, equitativo y saludable que, en todo tiempo y lugar, os demos gracias, Señor Santo, Padre Todopoderoso, Dios Eterno. A Vos, que, con vuestro Hijo Unigénito y con el Espíritu Santo, sois un solo Dios, un solo Señor; no que haya en Vos una sola Persona, sino tres Personas en una sola substancia. Porque todo lo que, por haberlo Vos revelado, creemos de vuestra gloria, lo creemos igualmente de vuestro Hijo y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción alguna. Pues creyendo y confesando una sola, eterna y verdadera Divinidad, adoramos también la propiedad de las Personas, la unidad en la esencia y la igualdad en la Majestad. A la cual alaban

VERE DIGNUM ET JUSTUM EST, æquum et salutäre, nos tibi semper et ubique grátias ágere: Dómine, sancte Pater, omnipotens ætérne Deus: Qui cum Unigénito Fílio tuo et Spíritu Sancto, unus es Deus, unus es Dóminus: non in uníus singularitáte persónæ, sed in uníus Trinitáte substántiæ. Quod enim de tua glória, revelánte te, crédimus, hoc de Fílio tuo, hoc de Spíritu Sancto, sine differentia discretiónis sentímus. Ut in confessióne veræ sempiternæque Deitátis, et in persónis propríetas, et in esséntia únitas, et in majestáte adorétur æquálitas. Quam laudant Angeli atque Archángeli, Chérubim quoque ac Séraphim: qui non cessant clamáre quotidie, una voce dicéntes:

los Ángeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar, diciendo todos a una voz:

OTROS PREFACIOS

PREFACIO COMÚN

VERE DIGNUM ET JUSTUM EST, æquum et salutäre, nos tibi semper et ubique grätias ägere: Dömine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: per Christum Dóminum nostrum. — Per quem majestátem tuam laudant Angeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cæli cælorúmque Virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admítte júbeas, deprecámur, súplici confesióne dicéntes:

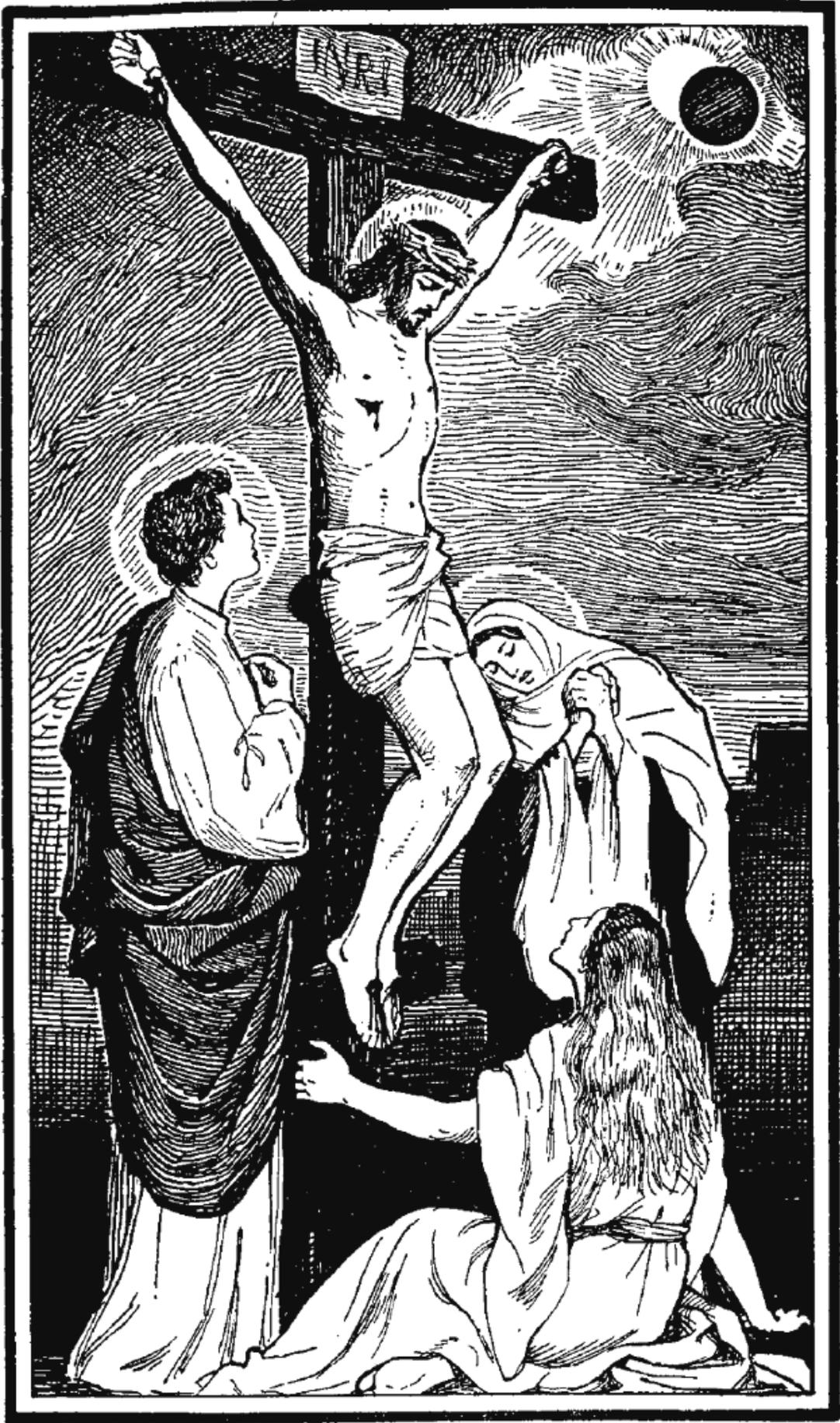
Verdaderamente es digno, y justo, equitativo y saludable que, en todo tiempo y lugar os demos gracias, Señor Santo, Padre Todopoderoso, Dios Eterno, por Jesucristo nuestro Señor. Por quien alaban nuestra Majestad los Angeles, la adoran las Dominaciones y la temen las Potestades. Los cielos y las Virtudes de los cielos y los gloriosos Serafines la celebran con común exultación. Con los cuales os rogamos sean admitidas también nuestras voces, que cantan en humilde confesión.



El Sacerdote se inclina medianamente hacia el altar y en voz alta dice:

Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dóminus Deus Sábaoth! Pleni sunt cæli et terra gloria tua. Hosánna in excélsis! Benedíctus † qui venit in nómine Dómini! Hosánna in excélsis!

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de los ejércitos. Llenos están los cielos y la tierra de vuestra gloria. Hosanna en las alturas. Bendito † el que viene en el nombre del Señor. Hosanna en las alturas.



Canon de la Misa



Empleza la parte más principal de la Misa, como preparación inmediata para la Consagración. El Sacerdote levanta las manos al Cielo e, inclinándose al instante profundamente, dice:

(DE RODILLAS)

Te igitur, clementissime Pater, per Jesum Christum Filium tuum Dóminum nostrum, súplices rogámus ac pétimus (*besa el altar*), uti accépta hábeas et benedícas, hæc † dona, hæc † mún-nera, hæc † sancta sacrificia illibáta in primis, quæ tibi offérimus pro Ecclésia tua sancta cathólica: quam pacificáre, custodíre, adunáre, et régere dignéris toto orbe terrárum: una cum fámulo tuo Papa nostro N., et Antístite nostro N., et ómnibus orthodóxis, atque cathólicæ et apostólicæ fidei cultóri-bus.

Os rogamos, pues, humil-demente, clementísimo Pa-dre, por Jesucristo, vuestro Hijo, nuestro Señor, que aceptéis y bendigáis (*besa el altar*) estos † dones, estos † presentes, estos santos † sa-crificios, que os ofrecemos en primer lugar, por vuestra santa Iglesia Católica para que os dignéis darle la paz, guardarla, unirla y gober-narla en toda la redondez de la tierra, juntamente con vuestro siervo nuestro Papa N., nuestro Obispo N., y con todos los ortodoxos que profesan la fe católica y apos-tólica.

En algunas naciones se ruega por el Jefe del Estado.

Memento de Vivos



El Sacerdote se recoge en sí mismo, y, con las manos juntas y los ojos bajos, dice:

Meménto, Dómine, famu-lórum famularúmque tuá- Acordaos, Señor, de vues-tros siervos y siervas N. y

N. (*) y de todos los aquí presentes, cuya fe y devota entrega os son bien conocidas; por quienes os ofrezco, y también ellos os ofrecen, este sacrificio de alabanza por sí y por todos los suyos, por la redención de sus almas, por la esperanza de su salud espiritual y corporal: y os cumplen sus promesas, Dios eterno, vivo y verdadero.

rum N. et N. (*) et ómnium circumstántium, quorum tibi fides cógnita est et nota devótio, pro quibus tibi offerimus: vel qui tibi offerunt hoc sacrificium laudis, pro se suisque ómnibus: pro redemptióne animárum suárum, pro spe salutis et incolumitátis suæ: tibi que reddunt vota sua ætérno Deo, vivo et vero.

(*) (Aquí el Sacerdote ruega por aquella intención, persona o familiar, etcétera, por la cual aplica la Misa. Únanse los fieles a la oración del Sacerdote, rogando por sus particulares intenciones.)



Las primeras líneas que siguen sufren algún cambio en algunas grandes solemnidades. Véase página siguiente.

* Os ofrecemos este sacrificio unidos en comunión a vuestros santos y venerando su memoria: en primer lugar la de la gloriosa siempre Virgen María Madre de Jesu ✠ cristo nuestro Dios y Señor; * y también la de vuestros santos Apóstoles y Mártires Pedro, Pablo, Andrés, Santiago, Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé Mateo, Simón y Tadeo, Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damián y la de todos vuestros Santos, por cuyos méritos y ruegos concedéndonos en todas las cosas el auxilio de vuestra protección. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

* Communicántes et mómiam venerántes, in primis gloriósæ semper Víriginis Maríæ, Genetrícis Dei et Dómini nostri Jesu ✠ Christi: * sed et beatórum Apostolórum ac Mártýrum tuórum, Petri et Pauli, Andréæ, Jacóbi, Joánnis, Thomæ, Jacóbi, Philíppi, Bartholomæi, Matthæi, Simónis et Thaddæi, Lini, Cleti, Cleméntis, Xysti, Cornélii, Cypriáni, Lauréntii, Chrysógoni, Joánnis et Pauli, Cosmæ et Damiáni: et ómnium Sanctórum tuórum; quorum méritis precibúsque concédas, ut in ómnibus protectiónis tuæ muniámur auxilio. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. Amen.

En estas cinco grandes fiestas se dice lo siguiente:

NAVIDAD Y SU OCTAVA

* COMMUNICANTES et diem sacratissimum (en la misa de medianoche: noctem sacratissimam) celebrantes, quo beatae Mariae intemerata virginitas huic mundo edidit Salvatorem: sed et memoriam venerantes in primis ejusdem gloriosae semper Virginis Mariae, Genetricis ejusdem Dei et Domini nostri Jesu Christi: *

EPIFANIA

* COMMUNICANTES et diem sacratissimum celebrantes quo Unigenitus tuus in tua tecum gloria coaeternus, in veritate carnis nostrae visibiliter corporalis apparuit: sed et memoriam venerantes, in primis gloriosae semper Virginis Mariae, Genetricis ejusdem Dei et Domini nostri Jesu Christi: *

PASCUA Y SU OCTAVA

* COMMUNICANTES et diem sacratissimum (en la misa de medianoche: noctem sacratissimam) celebrantes Resurrectionis Domini nostri Jesu Christi secundum carnem: sed et memoriam venerantes in primis gloriosae semper Virginis Mariae, Genetricis ejusdem Dei et Domini nostri Jesu Christi: *

LA ASCENSIÓN

* COMMUNICANTES et diem sacratissimum celebrantes quo Dominus noster, Unigenitus Filius tuus, unitam sibi fragilitatis nostrae substantiam in gloriae tuae dextera collocavit: sed

NAVIDAD Y SU OCTAVA

* Os ofrecemos este sacrificio unidos en comunión a vuestros Santos, celebrando el día sacratísimo (en la Misa de Gallo: la noche sacratísima) en que la inmaculada virginidad de María dio al mundo el Salvador, y venerando la memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre del mismo Dios y Señor nuestro Jesucristo: *

EPIFANIA

* Os ofrecemos este sacrificio unidos en comunión a vuestros Santos, celebrando el día sacratísimo en que vuestro Unigénito Hijo, coeterno con Vos en vuestra gloria, se mostró visiblemente vestido de nuestra carne, y venerando la memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre del mismo Dios y Señor nuestro Jesucristo: *

PASCUA Y SU OCTAVA

* Os ofrecemos este sacrificio unidos en comunión a vuestros Santos, celebrando el sacratísimo día (en la Vigilia Pascual: la sacratísima noche) de la Resurrección de nuestro Señor Jesucristo, según la carne, y venerando la memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre del mismo Dios y Señor nuestro Jesucristo: *

LA ASCENSIÓN

* Os ofrecemos este sacrificio unidos en comunión a vuestros Santos, celebrando el sacratísimo día en que nuestro Señor, vuestro Unigénito Hijo, colocó a la diestra de vuestra gloria nuestra frágil naturaleza, unida

en Él a su divinidad, y venerando la memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre del mismo Dios y Señor nuestro Jesucristo: *

PENTECOSTÉS Y OCTAVA

* Os ofrecemos este sacrificio unidos en comunión a vuestros Santos, celebrando el día sacratísimo de Pentecostés, en el que el Espíritu Santo se apareció a los Apóstoles en forma de muchas lenguas de fuego, y venerando la memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre del mismo Dios y Señor nuestro Jesucristo: *

et memóriam venerántes in primis gloriósæ semper Virgínis Maríæ, Genetrícis ejúsdem Dei et Dómini nostri Jesu Christi: *

PENTECOSTÉS Y OCTAVA

* COMMUNICÁNTES et diem sacratíssimum Pentecóstes celebrántes, quo Spíritus Sanctus Apóstolis innúmeris linguis apparuit: sed et memóriam venerántes in primis gloriósæ semper Virgínis Maríæ, Genetrícis ejúsdem Dei et Dómini nostri Jesu Christi: *



Pone el Sacerdote las manos extendidas sobre la Hostia y el Cáliz, o sea, sobre el pan y el vino que va a consagrar, diciendo:

(*) Aceptad propicio, Señor, la ofrenda de vuestros sacerdotes y de todo vuestro pueblo; *** disponed en vuestra paz nuestros días; libradnos de la eterna condenación, y haced que seamos contados en el número de vuestros elegidos. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

(*) Hanc igitur oblationem servitutis nostræ, sed et cunctæ familiæ tuæ *** quæsumus, Dómine, ut placatus accípias: diésque nos in tua pace dispónas, atque ab ætérna damnatione nos éripi, et in electórum tuórum júbeas grege numerári. (Junta las manos.) Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

(*) En las fiestas de Pascua y Pentecostés, y en sus octavas, se intercala lo que sigue:

***...la qual os ofrecemos también por los que habéis dignado regenerar con el agua y con el Espíritu Santo, concediéndoles el perdón de sus pecados.

***...quam tibi offérimus pro his quoque quos regenerare dignatus es ex aqua et Spíritu Sancto, tribuens eis remissionem ómnium peccatórum.

Quam oblationem tu, Deus, in omnibus, quaesumus, bene † dictam, ad † scriptam, ra † tam, rationabilem, acceptabilemque facere digneris: ut nobis Cor † pus, et San † guis fiat dilectissimi Filii tui Domini nostri Jesu † Christi.

Rogamos, oh Dios, que esta ofrenda sea en todo ben † dita, reco † nocida, vale † dera, espiritual y aceptable a vuestra Majestad, para que se nos convierta en el cuer † po y San † gre de vuestro muy amado Hijo, nuestro Señor Jesu † cristo.



Ha llegado el momento sublime. El Sacerdote toma en sus manos la Hostia que va a consagrar y dice:

Qui pridie quam pateretur, accepit panem in sanctas ac venerabiles manus suas: et elevatis oculis in caelum ad Te, Deum Patrem suum omnipotentem, tibi † gratias agens, bene † dixit, fregit, deditque discipulis suis, dicens: Accipite, et manducate ex hoc omnes:

El cual, el día antes de su Pasión tomó el pan en sus santas y venerables manos y, levantando los ojos al Cielo, a Vos, oh Dios, su Padre omnipotente, dándoos † gracias, lo ben † dijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: Tomad y comed todos de él:

HOC EST ENIM CORPUS MEUM.

PORQUE ESTO ES MI CUERPO.

En las Misas con incensación se incienso el Cuerpo y Sangre del Señor.



El Sacerdote descubre el Cáliz para consagrar el vino, diciendo:

Simili modo postquam cenatum est, accipiens et hunc praeclarum Cálicem in sanctas ac venerabiles manus suas: item tibi gratias agens, bene † dixit, deditque discipulis suis, dicens: Accipite et bibite ex eo omnes:

Igualmente, después de cenar, tomando este precioso Cáliz en sus venerables y sagradas manos, dándoos también gracias, lo ben † dijo y lo dio a sus discípulos, diciendo: Tomad y bebed todos de él:

PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ
DE MI SANGRE, DEL NUEVO Y
ETERNO TESTAMENTO; MISTE-
RIO DE LA FE: SANGRE QUE
SERÁ DERRAMADA POR VOS-
OTROS Y POR MUCHOS PARA
PERDÓN DE LOS PECADOS.

Todas las veces que hicieréis esto, lo haréis en memoria mía.

HIC EST ENIM CALIX SÁN-
GUINIS MEI, NOVI ET ÆTÉRNÍ
TESTAMÉNTI: MYSTÉRIUM FÍ-
DEI: QUI PRO VOBIS ET PRO
MULTIS EFFUNDÉTUR IN RE-
MISSIONEM PECCATÓRUM.

Hæc quotiescúmque feceritis, in mei memóriam faciétis.

Adora el Sacerdote con genuflexión la Sangre de Jesús, ya presente en el Cáliz, y la levanta para que sea adorada.



Hecha la adoración del Cuerpo y Sangre de Jesucristo, el Sacerdote hace tan preciosa oblación al Eterno Padre, diciendo:

Por eso, Señor, nosotros, vuestros sacerdotes, y con nosotros vuestro pueblo santo, renovando la memoria de la bendita Pasión del mismo Jesucristo, Señor nuestro, de su Resurrección del sepulcro, como también de su gloriosa Ascensión a los cielos, a vuestra divina Majestad ofrecemos de vuestros dones y regalos una hostia † pura, hostia † santa, hostia † inmaculada, el Pan † santo de vida eterna y el Cáliz † de perpetua salud.

Unde et mémoires, Dómine, nos servi tui, sed et plebs tua sancta, ejúsdem Christi Fílii tui Dómini nostri tam beátæ Passiónis, necnon et ab ínferis Resurrectiónis, sed et in cælos gloriósæ Ascensiónis, offérimus præclá-ræ majestáti tuæ de tuis donis ac datis, Hóstiam † puram, Hóstiam † sanctam, Hóstiam † immaculátam, Panem † sanctum vitæ ætérnæ, et Cálicem † salutis perpétuæ.

Y continúa diciendo, con las manos extendidas:

Dignaos, Señor, mirarlos con rostro propicio y sereno; y aceptarlos como os dignasteis aceptar los dones

Supra quæ propítio ac seréno vultu respícere dignéris: et accépta habére, sicuti accépta habére dignátus

es múnera púeri tui justí Abel, et sacrificium Patriárchæ nostri Abrahæ: et quod tibi óbtulit summus sacérdos tuus Melchisedech, sanctum sacrificium, immaculátam Hóstiam.

de vuestro siervo el justo Abel, y el sacrificio de nuestro Patriarca Abraham y el que os ofreció vuestro sumo sacerdote Melquisedec, sacrificio santo y hostia inmaculada.

Inclinándose profundamente sobre el altar, continúa diciendo:

Súplices te rogámus, omnipotens Deus: jube hæc perférri per manus sancti Ángeli tui in sublíme altáre tuum, in conspéctu divínæ majestátis tuæ ut quotquot ex hac altáris participatióne sacrosánctum Fílii tui, Cor † pus et Sán † guinem sumpsérimus, omni benedictióne cælésti † et grátia repleámur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. Amen.

Os lo pedimos suplicantes, oh Dios omnipotente: hacédlos llevar por manos de vuestro santo ángel hasta vuestro sublime altar, ante vuestra divina Majestad, para que cuantos recibiéremos el sacrosanto Cuer † po y San † gre de vuestro Hijo, participando de este altar, seamos colmados de todas las bendiciones † y gracias celestiales. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.



El Sacerdote, con las manos juntas, y los ojos fijos en la Santa Hostia ruega ahora por los fieles difuntos y dice:

Meménto étiam, Dómine, famulórum famularúmque tuárum N. et N., qui nos præcessérunt cum signo fídei, et dórmiunt in somno pacis.

Acordaos también, Señor, de vuestros siervos y siervas N. y N., que, sellados con el sello de la fe, nos precedieron y duermen el sueño de paz.

Ruega unos momentos y continúa:

Ipsis, Dómine, et ómnibus in Christo quiescéntibus, locum refrigerii, lucis et pacis ut indúlgeas, deprecámur. Per eúmdem Christum Dóminum † nostrum. Amen.

A éstos, Señor, y a todos cuantos en Cristo descansan, os rogamos les concedáis el lugar del refrigerio de la luz y de la paz. Por el mismo Cristo † nuestro Señor. Amén.



El Sacerdote reza por sí. Se trata a sí mismo de pecador. La oración está en plural porque también se refiere a los demás ministros del altar.

También a nosotros, pecadores, δ vuestros siervos, que confiamos en la muchedumbre de vuestras misericordias, dignaos darnos alguna parte y consorcio con vuestros santos Apóstoles y Mártires, Juan, Esteban, Matías, Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcelino, Pedro, Felicidad, Perpetua, Águeda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia y de todos vuestros Santos: os rogamos nos admitáis en su compañía no por nuestros méritos, sino por vuestra gracia. Por Cristo Señor nuestro.

Nobis quoque δ peccatoribus fámulis tuis, de multitudíne miseratiónum tuárum sperántibus, partem áliquam et societátem donáre dignéris, cum tuis sanctis Apóstolis et Martíribus: cum Joánne, Stéphano, Mathía, Bárnaba, Ignátio, Alexándro, Marcellíno, Petro, Felicitáte, Perpétua, Ágatha, Lúcia, Agnéte, Cæcília, Anastásia, et ómnibus Sanctis tuis: intra quorum nos consórtium, non æstimátor mériti, sed vénia, quæsumus, largítor admítte. Per Christum Dóminum nostrum.

El Sacerdote junta las manos, hace tres cruces sobre la Hostia y el Cáliz, con estas palabras:

Por quien siempre creáis, Señor, estos dones, los santificáis, los vivificáis, los bendecís y nos los dais.

Per quem hæc ómnia Dómine, semper bona creas, sanctí \dagger ficas, viví \dagger ficas, bene \dagger dícis et præstas nobis.

Descubre el Cáliz, hace genuflexión, toma la Hostia, y con ella hace tres cruces sobre la copa del Cáliz y dos fuera de la misma, diciendo:

Por él (Jesucristo) \dagger , con él \dagger , y en él \dagger , a Vos, Dios Padre \dagger todopoderoso en unidad del Espíritu \dagger Santo, sea toda honra y gloria.

Per ip \dagger sum, et cum ip \dagger so, et in ip \dagger so, est tibi Deo Patri \dagger omnipoténti, in unitáte Spíritu \dagger Sancti, omnis honor et glória.

Al terminar estas palabras, el Sacerdote levanta un poco la Hostia y el Cáliz juntamente, coloca la Hostia sobre los corporales, hace genuflexión y dice:

<p>S. <i>Per ómnia sœcula sœculórum.</i></p> <p>M. <i>Amen.</i></p>		<p>S. Por todos los siglos de los siglos.</p> <p>M. Amén.</p>
---	--	---

Aquí acaba el Canon. Fíjate bien en estas hermosas palabras. Hemos de hacer las cosas *por Jesucristo*, por su honor y gloria; *con Jesucristo*, con el auxilio de su gracia que a nadie niega; *en Jesucristo*, en su gracia y amistad.



Terminado el Canon comienza la preparación inmediata para la Comunión. En voz alta se dice:

(DE PIE)

S. Orémus. Præcéptis salutáribus móniti, et divína institutióne formáti, audémus dicere:

Pater noster qui es in cælis, sanctificétur nomen tuum; advéniat regnum tuum; fiat volúntas tua sicut in cælo et in terra. — Panem nostrum quotidiánum da nobis hódie; et dimítte nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris; et ne nos indúcas in tentatiónem.

M. Sed libera nos a malo.

S. Oremos. Aleccionados por los saludables preceptos del Señor y según sus instrucciones, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. — El pan nuestro de cada día dánosle hoy; perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en la tentación.

M. Mas líbranos del mal.

El Sacerdote, en voz baja, contesta:

S. Amen.

| **S.** Amén.

Toma en sus manos la patena, después de purificarla ligeramente con el purificador, y dice:

Libradnos, Señor, os ro-
gamos, de todos los males
pasados, presentes y futu-
ros, y por la intercesión de
la santa y gloriosa siempre
Virgen María, Madre de
Dios, con vuestros santos
Apóstoles Pedro y Pablo,
Andrés y todos los Santos
(*se signa con la patena*),
concedednos propicio la paz
en nuestros días; para que
ayudados con el auxilio de
vuestra misericordia, sea-
mos libres de pecados y se-
guros de toda perturbación.

Líbera nos, quæsumus,
Dómine, ab ómnibus malis
prætéritis, præsentibus et
futúris: et intercedénte beá-
ta et gloriósa semper Vírgi-
ne Dei Genetríce María, cum
beátis Apóstolis tuis Petro
et Paulo, atque Andréa, et
ómnibus Sanctis (*se signa
con la patena*), da propítius
pacem in diébus nostris: ut
ope misericórdiæ tuæ adjú-
ti, et a peccáto simus sem-
per líberi, et ab omni per-
turbatióne secúri.



Divide la Hostia en dos
partes y pone una de ellas
sobre la patena, mientras
dice:

Por el mismo Señor nues-
tro Jesu ꝫ cristo, vuestro
Hijo, que con Vos vive y
reina en unidad del Espíritu
Santo, Dios.

Per eúmdem Dóminum
nostrum Jesum ꝫ Christum
Ffilium tuum, qui tecum vi-
vit et regnat in unitáte Spí-
ritus Sancti, Deus.

Separa una pequeña parte de la otra mitad de la Hostia y rete-
niéndola en su mano derecha, dice, levantando la voz:

S. *Por todos los siglos de
los siglos.*

M. Amén.

S. *Per ómnia sóecula
sæculórum.*

M. Amen.

Hace tres cruces con la partícula que se quedó de la Hostia,
sobre el Cáliz, mientras dice:

S. *La paz † del Señor
sea † siempre con † vos-
otros.*

M. Y con tu espíritu.

S. *Pax † Dómini sit †
semper vobis † cum.*

M. Et cum spíritu tuo.

Y dejando caer la partícula dentro del Cáliz, dice:

Hæc commixtio, et consecratio Cörperis et Sanguinis Dómini nostri Jesu > Christi, fiat accipiéntibus nobis in vitam ætérnam. Amen.

Esta mezcla y santificación del Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesu > cristo nos sirva a los que la tomamos para la vida eterna. Amén.



Cubierto el Cáliz y hecha genuflexión, se da tres golpes de pecho, diciendo:

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, & miserére nobis.

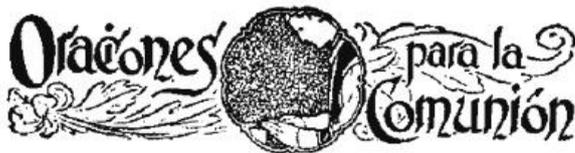
Cordero de Dios, que quitáis los pecados del mundo, & tened piedad de nosotros.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, & miserére nobis.

Cordero de Dios, que quitáis los pecados del mundo, & tened piedad de nosotros.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, & dona nobis pacem.

Cordero de Dios, que quitáis los pecados del mundo, & dadnos la paz.



El Sacerdote, un poco inclinado, dice las siguientes oraciones:

(DE RODILLAS)

Dómine Jesu Christe, qui dixísti Apóstolis tuis: Pacem relínquo vobis, pacem meam do vobis: ne respicias peccáta mea, sed fidem Ecclésiæ tuæ: eámque secundum voluntátem tuam pacificáre et coadunáre dignéris: Qui vivis et regnas, Deus, per ómnia sæcula sæculórum. Amen.

Señor Jesucristo, que dijisteis a los Apóstoles: Mi paz os dejo, mi paz os doy; no miréis nuestros pecados, sino la fe de vuestra Iglesia, y dignaos darle la paz y unificarla, conforme a vuestra Voluntad; Vos que, siendo Dios, vivís y reináis por todos los siglos de los siglos. Amén.

Dispónganse los fieles a participar sacramentalmente en el Santo Sacrificio. Recen con fervor estas hermosas oraciones, y comulguen con gran devoción y amor.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que, por voluntad del Padre y la cooperación del Espíritu Santo, disteis, con vuestra muerte, la vida al mundo: libradme, por vuestro sacrosanto Cuerpo y Sangre aquí presentes, de todos mis pecados y de todos los demás males, y haced que cumpla yo vuestros preceptos, y no permitáis me separe nunca de Vos, que siendo Dios, vivís y reináis con el mismo Dios Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

La participación de vuestro cuerpo, Señor mío Jesucristo, que yo, indigno, me atrevo a recibir, no me sea motivo de juicio y condenación sino que me sirva por vuestra misericordia, de defensa para el alma y el cuerpo y de medicina saludable. Vos que, siendo Dios, vivís y reináis con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Amén.

Dómine Jesu Christe Fili Dei vivi, qui ex voluntate Patris, cooperante Spiritu Sancto, per mortem tuam mundum vivificasti: libera me per hoc sacrosanctum Corpus et Sanguinem tuum ab omnibus iniquitatibus meis, et universis malis: et fac me tuis semper inhærere mandatis, et a te numquam separari permittas: Qui cum eodem Deo Patre, et Spiritu Sancto vivis et regnas, Deus, in sæcula sæculorum. Amen.

Percéptio Cörperis tui, Dómine Jesu Christe, quod ego indignus sùmere præsumo, non mihi provéniat in iudícium et condemnatió-nem: sed pro tua pietate prosit mihi ad tutamentum mentis et cörperis, et ad medélam percipiéndam: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spíritus Sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculorum. Amen.



El Sacerdote, hecha genuflexión, toma la Hostia en sus manos y dice:

Recibiré el pan celestial e invocaré el nombre del Señor.

Panem cælestem accipiam et nomen Dómini invocábo.

Y enseguida, dándose tres golpes de pecho, dice por tres veces la siguiente oración, sin que se deba tocar la campanilla.

<p>‡ Dómine, non sum dignus, ut intres sub tectum meum: sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea.</p>	<p>‡ Señor, yo no soy digno de que entréis dentro de mí; mas decidlo tan sólo de palabra, y mi alma será sana.</p>
---	--

Luego comulga con la Hostia, diciendo estas palabras:

<p>Corpus Dómini nostri Jesu † Christi custódiat ánimam meam in vitam ætérnam. Amen.</p>	<p>El Cuerpo de nuestro Señor Jesu † cristo guarde mi alma para la vida eterna. Amén.</p>
--	---



El Sacerdote recoge, con la patena, las partículas que pudieran haberse caído sobre los corporales, mientras va diciendo:

<p>Quid retribuam Dómino pro ómnibus quæ retribuit mihi? Cálicem salutáris accípíam, et nomen Dómini invocábo. Laudans invocábo Dóminum, et ab inimícis meis salvus ero.</p>	<p>¿Qué retornaré al Señor por todo lo que ha dado? Tomaré el Cáliz de la salvación e invocaré el nombre del Señor. Invocaré al Señor con mis alabanzas, y quedaré libre de mis enemigos.</p>
--	---

E inmediatamente se comulga con la Sangre del Cáliz, diciendo:

<p>Sanguis Dómini nostri Jesu † Christi custódiat ánimam meam in vitam ætérnam. Amen.</p>	<p>La Sangre de nuestro Señor Jesu † cristo guarde mi alma para la vida eterna. Amén.</p>
---	---

Se toca ligeramente la campanilla.

En algunos lugares se ha conservado la costumbre de que los fieles reciten el Confiteor como preparación a la Sagrada Comunión.

(pg.4)

Comunión de los fieles

Cuando el sacerdote termina de comulgar los fieles se preparan de forma inmediata a recibir la sagrada comunión recitando el *Confiteor*.

Confíteor Deo Omnipoténti, beátæ Mariæ semper Vírgini, beato Michaéli Archángelo, beato Joanni Baptístæ, sanctis Apóstolis Petro et Paulo, ómnibus Sanctis, et tibi, Pater: quia peccávi nimis cogitatíone, verbo et opere: mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ídeo precor beátam Mariám semper Vírginem, beátum Michaélem Archángelum, beátum Joánnem Baptístam, sanctos Apóstólos Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et te, Pater, orare pro me ad Dóminum Deum nostrum.

Yo, pecador, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos y a vos, Padre; que pequé gravemente con el pensamiento, palabra, y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor.

El Sacerdote vuelto hacia el pueblo dice:

V/. Misereátur vestri omnipotens Deus, et dimíssis peccátis vestris, perdúcat vos ad vitam ætérnam.

R/. Amen.

V/. Indulgéntiam, absolutiónem et remissiónem peccatórum vestrórum tríbuat vobis omnipotens, et miséricors Dóminus.

R/. Amen.

V/. Dios tenga misericordia de vosotros y perdone vuestros pecados y os lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

V/. El Señor todopoderoso y misericordioso os conceda la absolución y el perdón de vuestros pecados.

R/. Así sea.

COMUNIÓN DE LOS FIELES

Después tomando una Sagrada Forma del copón, los muestra al pueblo diciendo:

V. Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi

V. He aquí el Cordero de Dios, he aquí al que quita los pecados del mundo

Y, junto con los fieles, dice por tres veces:

R. Domine, non sum dignus ut intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo et sanabitur anima mea.

R. Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa, pero di una sola palabra y mi alma será salva.

A continuación, distribuye la Sagrada Comunión.

En la Forma Extraordinaria, la Sagrada comunión se recibe de rodillas –las personas que no estén impedidas– y en la boca.



Sumido el Sanguis, el Sacerdote echa un poco de vino en el Cáliz y dice:

(SENTADOS)

Pueden seguir de rodillas los que hayan comulgado.

<p>Recibamos, Señor, con corazón puro lo que acabamos de tomar y conviértanos este don temporal en remedio sempiterno.</p>	<p>Quod ore sumpsimus, Dómine, pura mente capiámus; et de múnere temporáli fiat nobis remédium sempitérnium.</p>
--	--

Toma este poco de vino y echa otra vez vino y agua en el Cáliz, mientras dice:

<p>Vuestro Cuerpo, Señor, que acabo de recibir y vuestra Sangre, que acabo de beber, queden incorporados a mis entrañas; y haced que no quede en mí mancha de pecado, ya que me han alimentado puros y santos Sacramentos. Vos que vivís y reináis por los siglos de los siglos. Amén.</p>	<p>Corpus tuum, Dómine, quod sumpsi, et Sanguis quem potávi, adhæreat viscéribus meis: et præsta, ut in me non remáneat scélerum mácula, quem pura et sancta refecérunt sacraménta: Qui vivis et regnas.</p>
--	--



Va el Sacerdote al lado de la Epístola, donde está el Misal, y lee la antífona de la Comunión.

LÉASE LA COMUNIÓN
correspondiente a la Misa del día.



Esta oración, llamada Poscomunión, es siempre de acción de gracias por los Sacramentos recibidos.

(DE PIE)

Volviendo al medio del altar el Sacerdote dice:

<p>S. El Señor sea con vosotros.</p>	<p>S. Dóminus vobíscum.</p>
<p>M. Y con tu espíritu.</p>	<p>M. Et cum spírítu tuo.</p>

LÉASE LA POSCOMUNIÓN
correspondiente a la Misa del día.

En las Misas de difuntos o penitenciales: *De rodillas.*



Inclinado el Sacerdote en medio del altar, dice:

S. *Dóminus vobiscum.*

M. *Et cum spiritu tuo.*

S. *Ite: Missa est.*

M. *Deo grátias.*

S. *E l Señor sea con vosotros.*

M. *Y con tu espíritu.*

S. *Idos: la Misa se ha terminado.*

M. *A Dios gracias.*

Cuando a continuación de la Misa se hace alguna procesión litúrgica, el Sacerdote, vuelto hacia el altar, en vez de "Ite Missa est", dice:

S. *Benedicámus Dómino.*

M. *Deo grátias.*

S. *Bendigamos al Señor.*

M. *A Dios gracias.*

En las Misas de Difuntos, vuelto igualmente hacia el altar, dice:

S. *Requiescant in pace.*

M. *Amen.*

S. *Descansen en paz.*

M. *Amén.*



Vuelto el Sacerdote al medio del altar, reza la siguiente oración y lo besa.

Pláceat tibi, sancta Trínitas, obséquium servitútis meæ: et præsta; ut sacrificium, quod óculis tuæ Majestátis indignus óbtuli, tibi sit acceptábile, mihi que, et ómnibus, pro quibus illud óbtuli, sit, te miseránte,

Que os sea agradable, oh Trinidad Santísima, el tributo de vuestro sacerdote, y haced que el sacrificio que yo, aunque indigno, he ofrecido a vuestra Majestad, merezca vuestra aceptación, y os pido, por vuestra mise-

ricordia, que sea de perdon para mí y para todos aquellos por quienes lo he ofrecido. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

propitiábite. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Inmediatamente, a excepción de las Misas de Difuntos y en las que se ha dicho "Benedicámus Dómino", el Sacerdote bendice a los presentes, diciendo:

(DE RODILLAS)

S. Bendígaos, Dios † omnipotente, Padre †, Hijo y Espiritu Santo.

M. Amén.

S. Benedícat vos omnipotens † Deus, Pater, et Filius, † et Spíritus Sanctus.

M. Amen.



Este Evangelio final se omite cuando a la Misa le sigue alguna procesión, absolución del túmulo... y en otras Misas:

(DE PIE)

S. El Señor sea con vosotros.

M. Y con tu espíritu.

S. † Comienzo † del santo † Evangelio † según San Juan.

M. Gloria a Vos, Señor.

En el principio existía el Verbo, o el Hijo de Dios, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Éste estaba con Dios ya desde toda la eternidad. Todas las cosas fueron hechas por Él; y nada de lo que fue hecho se hizo sin Él. En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres y esta luz resplandece en medio de las tinieblas o errores del mundo, y las tinieblas no le han recibido.

S. Dóminus vobiscum.

M. Et cum spíritu tuo.

S. † Inítium † Sancti † Evángélii, † secúndum Joánnem.

M. Glória tibi Dómine.

In principio erat Verbum, erat in principio apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum omnia per ipsum facta sunt; et sine ipso factum est nihil, quod factum est: in ipso vita erat, et vita erat lux hóminum: et lux in ténebris lucet, et ténebræ eam non comprehendérunt.

Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joánnes. Hic venit in testimónium, ut testimónium perhiberet

de lumine, ut omnes crederent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine. Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.

In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovit. In propria venit, et sui eum non recepérunt. Quotquot autem recepérunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine ejus: qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. (*Genuflexión.*)

Et Verbum caro factum est, et habitávit in nobis: et vídimus glóriam ejus, glóriam quasi Unigéniti a Patre, plenum grátiae et veritátis.

Y el Verbo, o Hijo de Dios, se hizo Hombre (*aquí se hace genuflexión*) y habitó entre nosotros; y contemplamos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre celestial, lleno de gracia y de verdad.

Al terminar el Evangelio, se contesta:

M. Deo grátias.

M. A Dios gracias.

(DE RODILLAS)

Preces finales

Terminada la Misa, el Sacerdote y los fieles se arrodillan para rezar tres Avemarías, la Salve Regina y las siguientes oraciones:

S. Ora pro nobis, sancta Dei Génatrix.

S. Rogad por nosotros, Santa Madre de Dios.

M. Ut digni efficiámur

M. Para que seamos dig-

-nos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oremos: Oh Dios, refugio y fortaleza nuestra, mira propicio al pueblo que clama a Ti: y, por intercesión de la gloriosa e Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, y del Bienaventurado San José, su esposo, y de tus Santos apóstoles Pedro y Pablo, y de todos los santos, escucha misericordioso y benigno las preces que te dirigimos por la conversión de los pecadores y por la libertad y exaltación de nuestra Santa Madre la Iglesia. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

AMÉN

Arcángel San Miguel, defiéndenos en la batalla, sé nuestro amparo contra la perversidad y las asechanzas del demonio. Reprímalo, Dios, pedimos suplicantes y tú, Príncipe de las milicias celestiales, lanza al infierno, con el divino poder, a Satanás, y a los demás espíritus malignos, que vagan dispersos por el mundo para la perdición de las almas.

AMÉN

Corazón Sacratísimo de Jesús (3 veces)

Ten piedad de nosotros.

(ESPAÑOL)

.....
promissionibus Christi.

Oremus : Deus, refúgium nostrum et virtus, pópulum ad te clamántem propítius respice; et intercedénte gloriósa et immaculata Vírgine Dei Genitríce María, cum beáto Ioseph, eius Sponso, ac baátis Apósotlis tuis Petro et Paulo, et ómnibus Sanctis, quas pro conversione peccatórum, pro libertáte et effúndimus, miséricors et benignus exáudi. Per eundem Christum Dóminum nostrum.

AMÉN

Sancte Michael Archángelo, defénde nos in praelio, contra nequítiam et insídias diaboli esto praesidium. Imperet illi Deus, súplices deprécamus: tuque, Princeps militíae caelestis, Sátanam aliósque spíritus málnos, qui ad perditionem animárum pervagántur in mundo, divína virtúte, in inférnum detrude.

AMÉN

Cor Iesu Sacratíssimum (3 veces)

Misérere nobis.

(LATÍN)

.....
FINAL DE LA SANTA MISA



1. PREFACIO DE NAVIDAD

VERE DIGNUM ET JUSTUM EST, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubique grá-tias ágere: Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: Quia per incarnáti Verbi mystérium, nova men-tis nostræ óculis lux tuæ claritátis infúlsit: ut dum visibíliter Deum cognósci-mus, per hunc in invisíbíl-ium amórem rapiámur. Et ideo cum Ángelis et Archán-gelis, cum Thronis et Domi-natió nibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cáni-mus, sine fine dicéntes: Sanctus.

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saluda-ble que en todo tiempo y lugar os demos gracias, Se-ñor, Padre Santo, Omnipotente Eterno Dios, pues que por el misterio de la Encar-nación del Verbo habéis ilu-minado los ojos de nuestras almas con un nuevo destello de vuestro resplandor, para que, conociendo a Dios visiblemente, seamos atraídos por él al amor de las cosas invisibles. Por tanto, con los Ángeles, Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones y con toda la milicia del ejér-cito celestial, cantamos el himno de vuestra gloria di-ciendo sin cesar: Santo.

2. PREFACIO DE EPIFANÍA

VERE DIGNUM ET JUSTUM EST, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubique grá-tias ágere: Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: Qui, cum Unigénitus tuus in substántia nostræ mortalitátis appáruit, nova nos immortalitátis suæ luce reparávit.—Et ideo cum An-gelis et Archángelis, cum

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saluda-ble que en todo tiempo y lugar os demos gracias, Se-ñor, Padre Santo, Omnipotente Eterno Dios, porque al aparecer vuestro Unigé-nito Hijo revestido de nues-tra carne mortal, nos ha re-cobrado el derecho a parti-cipar algún día de la luz y resplandor de su inmortal-

dad. Por tanto, con los Angeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones y con toda la milicia del ejército celestial, cantemos el himno de vuestra gloria, diciendo sin cesar: Santo.

Thronis et Dominationibus, cumque omni militiæ cælestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ cānimus, sine fine dicentes: Sanctus.

3. PREFACIO DE CUARESMA

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar os demos gracias, Señor, Padre Santo, Todopoderoso Eterno Dios, que, por medio del ayuno corporal reprimís nuestros vicios, eleváis nuestras almas y nos otorgáis virtud y premios, por Cristo nuestro Señor. Por quien alaban vuestra Majestad los Angeles, la adoran las Dominaciones y la temen las Potestades. Los Cielos y las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines la celebran con común exultación. Con los cuales os rogamos admitáis también nuestras voces, que cantan en humilde confesión: Santo.

VERE DIGNUM ET JUSTUM EST, æquum et salutäre, nos tibi semper et ubique grätias ágere: Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: Qui corporáli jejúnio vítia cómprimis, mentem élevas, virtútem largíris et præmia: per Christum Dóminum nostrum. — Per quem majestátem tuam laudant, Ángeli, adórant Dominationes, tremunt Potestátes. Cæli cælórúmque Virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces ut admítte júbeas, deprecámur, súplici confessióne dicentes: Sanctus.

4. PREFACIO DE LA CRUZ O DE LA PASIÓN

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar os demos gracias, Señor, Padre Santo, Todopoderoso Eterno Dios. Que pusisteis la salvación del género humano en el árbol de la Cruz, para que de donde salió la muerte, de allí renaciese la vida; y el

VERE DIGNUM ET JUSTUM EST, æquum et salutäre, nos tibi semper et ubique grätias ágere: Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: Qui salutem humánigéneris in ligno Crucis constituísti: ut unde mors oriebátur, inde vita resúrgeret: et qui in ligno vincébat,

in ligno quoque vincerétur: per Christum Dóminum nostrum. — Per quem majestatem tuam laudant Angeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cæli cælórúmque Virtútes ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces ut admítteri júbeas, deprecámur, súpplíci confessióne dicéntes: Sanctus.

que en un árbol venció, también en un árbol fuese vencido por Cristo nuestro Señor. Por quien alaban vuestra Majestad los Angeles, la adoran las Dominaciones y la temen las Potestades. Los Cielos y las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines la celebran con común exultación. Con los cuales os rogamos admitáis también nuestras voces que cantan en humilde confesión: Santo.

5. PREFACIO DE PASCUA

VERE DIGNUM ET JUSTUM EST, æquum et salutáre: Te quidem, Dómine, omni tẽpore, sed *in hac potíssimum die (in hoc potíssimum)* gloriósius prædicáre, cum Pascha nostrum immolátus est Christus. Ipse enim verus est Agnus, qui ábstulit peccáta mundi. Qui mortem nostram moriẽdo destrúxit, et vitam resurgẽdo reparávit. Et ideo cum Angelis et Archángelis, cum Thronis et Dominatiónebus, cumque omni milítia cæléstis exercitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes: Sanctus.

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable, Señor, que os aclamemos glorioso en todo tiempo, pero especialmente en éste (1), en que fue sacrificado Cristo, nuestra Pascua. Porque Él es el verdadero Cordero que ha borrado los pecados del mundo. Él es quien, muriendo, ha destruido nuestra muerte; y resucitando, nos ha devuelto la vida. Por tanto, con los Angeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de vuestra gloria diciendo sin cesar: Santo.

(1) En la Misa del Sábado Santo se dice: *En esta noche.*
Durante la semana hasta el domingo se dice: *En este día.*
Desde el domingo in Albis se dice tal como está en el Prefacio.

6. PREFACIO DE LA ASCENSIÓN

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar os demos gracias, Señor, Padre Santo, Omnipotente Eterno Dios, por Cristo nuestro Señor. El cual, después de su resurrección, se apareció manifiestamente a todos sus discípulos, y subió al Cielo en su presencia, para concedernos ser partícipes de su Divinidad. Por tanto, con los Ángeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de vuestra gloria diciendo sin cesar: Santo.

VERE DIGNUM ET JUSTUM EST, æquum et salutäre, nos tibi semper et ubique grätias ägere: Dömine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: per Christum Döminum nostrum. — Qui post resurrecciónem suam ómnibus apparuit, et ipsis cernéntibus, est elevátus in cælum, ut nos divinitätis suæ tribúeret esse partícipes. — Et ideo cum Ángelis et Archángelis, cum Thronis et Dominationibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes: Sanctus.

7. PREFACIO DEL CORAZÓN DE JESÚS

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar os demos gracias, Señor, Padre Santo, Omnipotente Eterno Dios. — Que quisisteis que vuestro Unigénito Hijo, pendiente de la Cruz, fuese traspasado con la lanza del soldado; para que el abierto Corazón, tesoro de la divina largueza, derramase sobre nosotros torrentes de misericordia y de gracia, y fuese este mismo Corazón, que nunca dejó de arder en amor por nos-

VERE DIGNUM ET JUSTUM EST, æquum et salutäre, nos tibi semper et ubique grätias ägere: Dömine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus. — Qui Unigénitum tuum in cruce pendéntem, lancea milítis transfígi voluísti: ut apértum Cor, divínæ largitätis sacrárium, torrentes nobis fúnderet miseratiónis et grätiae: et quod amore nostri flagräre nunquam déstitit, piis esset réquies, et pæniténtibus pa-

téret salutis refúgium. — Et ideo cum Angelis et Archángelis, cum Thronis et Dominationibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicétes: Sanctus.

otros, reposo para los justos y asilo de salvación para los penitentes. Por tanto, con los Angeles y Arcángeles con los Tronos y Dominaciones y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de vuestra gloria diciendo sin cesar Santo.

8. PREFACIO DE JESUCRISTO REY

VERE DIGNUM ET JUSTUM EST, æquum et salutáre nos tibi semper et ubíque grátias ágere: Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: — Qui Unigénitum Fílium tuum Dóminum nostrum Jesum Christum, Sacerdótem ætérnum et universórum regem óleo exsultatiónis unxísti; ut, seípsum in ara crucis hóstiam immaculátam et pacíficam offerens, redemptiόnis humanæ sacraménta perágeret; et suo subjéctis império ómnibus creatúris, ætérnum et universále regnum, imménsæ tuæ tráderet Majestáti: regnum veritátis et vitæ; regnum sanctitátis et grátiae regnum justítiæ, amóris et pacis. Et ideo cum Angelis et Archángelis, cum Thronis et Dominationibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus sine fine dicétes: Sanctus.

Verdaderamente es digno, justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar os demos gracias, Señor, Padre Santo, Todopoderoso Eterno Dios; que ungiésteis con el óleo de la alegría a vuestro único Hijo nuestro Señor Jesucristo Sacerdote eterno y rey universal, a fin de que, ofreciéndose Él mismo como hostia inmaculada y pacífica en el ara de la Cruz realizase el misterio de la redención de los hombres y habiendo sometido todas las criaturas a su imperio devolvió a vuestra infinita Majestad un eterno y universal reino; reino de verdad y de vida; reino de santidad y de gracia, reino de justicia, de amor y de paz. Por tanto, con los Angeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de vuestra gloria diciendo sin cesar: Santo.

9. PREFACIO DEL ESPÍRITU SANTO

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar os demos gracias, Señor, Padre Santo, Omnipotente Eterno Dios, por Cristo nuestro Señor. Quien, subiendo a lo más alto de los cielos y sentándose a vuestra diestra, envió *en este día* a los hijos de la adopción el Espíritu Santo que les había prometido. Por lo que los hombres, esparcidos por toda la redondez de la tierra, se regocijan con la más eterna efusión. Las Virtudes celestiales y las Potestades angélicas cantan el himno de vuestra gloria diciendo sin cesar: Santo.

VERE DIGNUM ET JUSTUM EST, æquum et salutäre nos tibi semper, et ubique grätias ägere: Dömine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: per Christum Döminum nostrum. — Qui ascéndens super omnes cælos, sedénsque ad dèxteram tuam, promíssum Spíritum Sanctum (hodiérna die) in filios adoptiónis effúdit. Quaprópter profúsis gáudiis, totus in orbe terrárum mundus exsúltat. Sed et supérnæ Virtútes, atque angélicæ Potestátes, hymnum glóriæ tuæ cóncinunt, sine fine dicétes: Sanctus.



PREFACIO DE LA VIRGEN MARÍA

VERE DIGNUM ET JUSTUM EST, æquum et salutáre nos tibi semper et ubíque grátias ágere: Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: Et te in FESTIVITATE beátæ Mariæ semper Vírginis collaudáre, benedícere et prædicáre. Quæ et Unigénitum tuum Sancti Spíritus obumbratióne concépit: et virginitátis glória permanénte, lumen ætérnum mundo effúdit, Jesum Christum Dóminum nostrum. — Per quem majestátem tuam laudant Ángeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cæli cælórúmque Virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces ut admítte júbeas, deprecámur, súpplíci confessióne dicéntes: Sanctus.

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar os demos gracias, Señor, Padre Santo, Todopoderoso Eterno Dios. Y que os alabemos, bendigamos y aclamemos en la FESTIVIDAD de la bienaventurada siempre Virgen María. La cual concibió a vuestro Unigénito por obra del Espíritu Santo y permaneciendo intacta la gloria de su virginidad dio al mundo la luz eterna, Jesucristo nuestro Señor. Por quien alaban vuestra Majestad los Ángeles, la adoran las Dominaciones y la temen las Potestades. Los Cielos y las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines la celebran con común exultación. Con los cuales os rogamos admitáis también nuestras voces, que cantan en humilde confesión: Santo.

PREFACIO DE SAN JOSÉ

VERE DIGNUM ET JUSTUM EST, æquum et salutäre nos tibi semper et ubique grätias ägere: Dömine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus. — Et te in festivitáte (1) beáti Joseph débitis magnificäre præcóniis, benedicere et prædicäre. Qui et vir justus, a te Desparæ Vírgini Sponsus est datus: et fidélis servus ac prudens, super Familiam tuam est constitútus: ut Unigénitum tuum, Sancti Spíritus obumbratióne concéptum, patérna vice custodíret, Jesum Christum Dóminum nostrum. — Per quem majestátem tuam laudant Ángeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cæli, cælórúmque Virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admítte júbeas, deprecámur, súpplíci confesióne dicéntes: Sanctus.

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar, Señor, Padre Santo, Todopoderoso Eterno Dios, os glorifiquemos, bendigamos y ensalcemos con las debidas alabanzas en la festividad (1) del glorioso San José. Al cual, como varón justo, lo disteis por esposo a la Virgen Madre de Dios; y como servidor fiel y prudente le pusisteis sobre vuestra familia, para que como un padre guardara vuestro Unigénito, nuestro Señor Jesucristo, concebido por obra del Espíritu Santo. Por quien alaban vuestra Majestad los Angeles, la adoran las Dominaciones y la temen las Potestades. Los Cielos y las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines la celebran con común exultación. Con los cuales os rogamos admitáis también nuestras voces, que cantan en humilde confesión: Santo.

PREFACIO DE APÓSTOLES

VERE DIGNUM ET JUSTUM EST, æquum et salutäre: Te, Dömine, súpplíciter exoráre, ut gregem tuum, Pastor ætérne, non déseras:

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable: Rogaros, Señor, que no desamparéis, Pastor eterno, a vuestra grey, sino que

(1) En las Mísas votivas se dirá: *En la Veneración.*

PREFACIO DE DIFUNTOS

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, que en todo tiempo y lugares demos gracias, Señor, Padre Santo, Todopoderoso Eterno Dios, por Cristo nuestro Señor. En quien brilló para nosotros la esperanza de la feliz resurrección; para que, a quienes entristece la ineludible necesidad de morir, los consuele la promesa de la futura inmortalidad. Porque a vuestros fieles, Señor, se les cambia la vida; no se les quita; y una vez deshecha la casa de esta terrena morada se consigue en el Cielo una habitación eterna. Por tanto, con los Ángeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de vuestra gloria diciendo sin cesar: Santo.

por la intercesión de vuestros Santos Apóstoles, la guardéis con protección continua: Para que sea gobernada por los mismos a quienes como vicarios vuestros constituisteis sus Pastores. Por tanto, con los Ángeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de vuestra gloria diciendo sin cesar: Santo.

VERE DIGNUM ET JUSTUM EST, æquum et salutäre, nos tibi semper et ubique grätias ägere: Dömine sancte, Deus: per Christum Döminum nostrum. In quo nobis spes beätæ resurrectionis effülsit, ut quos contristat certa moriendi conditio, eösdem consolétur futuræ immortalitátis promissio. Tuis enim fidélibus, Dömine, vita mutátur, non töllitur; et dissolúta terréstris hujus incolátus domo, ætérrna in cælis habitátio comparátur. Et ideo, cum Ängelis et Archängelis, cum Thronis et Dominatiönibus, cumque omni milítia cælestis exercitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes: Sanctus.

sed per beátos Apóstolos tuos, continúa proteccióne custódias. Ut iisdem rectóribus gubernétur, quos óperis tui vicários eidem contulísti præesse pastóres. Et ideo cum Ängelis et Archängelis, cum Thronis et Dominatiönibus, cumque omni milítia cælestis exercitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes: Sanctus...